

Recensiones y libros recibidos

Recensiones

AGUADED GÓMEZ, J. Y FONSECA MORA, C. (2007). *Enseñar en la Universidad: Experiencias y propuestas para la docencia universitaria*. La Coruña, Netbiblo. 308 pp. ISBN: 978-84-9745-081-2. (Francisco Pavón Rabasco)

BARKLEY, E., CROSS, K. P. Y HOWELL MAJOR, C. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid: MEC-CIDE / Morata. 236 pp. ISBN: 978-84-7112-522-4. (Ana María Madrigal Martínez)

BERNARDO CARRASCO, J., JAVALOYES SOTO, J. J. Y CALDERERO HERNÁNDEZ, J. F. (2007). *Cómo personalizar la educación. Una solución de futuro*. Madrid: Narcea. 248 pp. ISBN: 978-84-277-1559-2. (Santiago Hernández Abad)

CELORIO, G. Y LÓPEZ DE MUNAIN, A. (Coords.) (2007). *Diccionario de Educación para el Desarrollo*. Bilbao: Hegoa. 284 pp. ISBN: 978-84-89916-02-9. (Fernando Castro Vega)

COBO, R. (ed.) (2008). *Educación en la ciudadanía. Perspectivas feministas*. Madrid: Catarata. 192 pp. ISBN: 978-84-8319-346-4. (Ana Franco)

FERNÁNDEZ, M., SOUTO, X. M. Y RODRÍGUEZ, R. (2007). *La sociedad del conocimiento: democracia y cultura*. Madrid: Secretaría General Técnica del MEC; FIES (Fundación de Investigaciones Educativas y Sindicales) y Barcelona: Ediciones Octaedro. 149 pp. ISBN: 978-84-8063-715-3. (Cristina Tiernes Cruz)

LUIS, A. Y ROMERO, J. (2007) *Escuela para todos, conocimiento académico y geografía escolar en España (1830-1953)*. Santander, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cantabria. 468 pp. ISBN: 978-84-8102-439-5. (Ramón López Facal)

MARTÍNEZ GONZÁLEZ R.A. (Dir) (2007). *La investigación en la práctica educativa: Guía metodológica de investigación para el diagnóstico y evaluación en los centros docentes*. Madrid: Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE). Secretaría general técnica. Subdirección general de información y publicaciones. 129 pp. ISBN: 978-84-369-4440-2. (Rosa A. Huertas Mora)

ARIÑO VILLARROYA, A. (Dir.). (2007). *El oficio de estudiar en la Universidad: compromisos flexibles*. Valencia, PUV. 260 pp. ISBN: 978-84-370-7033-9. (Guillermo Quintás)

Libros recibidos

ARTO, A., PICCINNO, M. Y SERRA, E. (2008). *Comunicar en la educación: Training para la promoción de las habilidades socio-relacionales*. Madrid: CCS.

CAMPS, A. Y MILLAM, M. (coords.) (2008). *Miradas y voces: Investigación sobre la educación lingüística y literaria en entornos plurilingües*. Barcelona: Graó

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN EDUCATIVA (CIDE) (2007). *Premios Nacionales de Innovación Educativa 2006*. Madrid: Subdirección General de Información y Publicaciones.

CUESTA, R. (2007). *Los deberes de la memoria en la educación*. Madrid: Octaedro.

EURYDICE (2007). *School Autonomy in Europe Policies and Measures*. Belgium: Eurydice.

FUNDACIÓN SANTILLANA (2008). *Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación: Retos y posibilidades*. Madrid: Santillana.

IZA DORRONSORO, L. (2006). *El Plan de Lectura en los centros de Educación Infantil y Primaria*. Navarra: Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura.

LAW, N., PELGRUM, W. Y PLOMP, T. (eds.) (2008). *Pedagogy and ICT Use in Schools around the World: Findings from the IEA SITES 2006 Study*. Hong Kong: Comparative Education Research Centre the University of Hong Kong.

AGUADED GÓMEZ, J. Y FONSECA MORA, C. (2007). *Enseñar en la Universidad: Experiencias y propuestas para la docencia universitaria*. La Coruña, Netbiblo. 308 pp. ISBN: 978-84-9745-081-2

La sociedad está cambiando a pasos agigantados en todas las esferas de la vida. La Universidad, en paralelo, está sometiéndose a una auténtica revolución en sus estructuras y metodologías. La irrupción del Espacio Europeo de Educación Superior, la masiva y progresiva presencia de las tecnologías de la información y la comunicación, las nuevas demandas del mercado laboral, incluso el aumento constante del número de estudiantes en las aulas de mayores... están generando los albores de una profunda transformación en la academia de enseñanza superior.

Tras siglos con modelos tradicionales y muy asentados, la docencia universitaria ha de afrontar retos hasta ahora insospechados: el acceso al saber, los sistemas de almacenamiento y procesamiento, las estrategias de transmisión y difusión. Los distintos cambios experimentados plantean nuevas necesidades formativas que requieren nuevas apuestas en las estrategias de formación y acreditación en las Universidades.

La calidad y la innovación se convierten en piedras angulares en tiempos de crisis y cambios porque son las únicas vías ciertas para garantizar un progreso en medio de las nebulosas. Si la finalidad de la enseñanza universitaria, como señalan los autores, es la de formar profesionales competentes que orienten y lideren el progreso intelectual, económico, industrial y cultural de la sociedad, la Universidad está llamada a responder a esta demanda, adelantándose a las demandas sociales. Para ello se requiere una investigación de excelencia y una docencia de calidad, porque ambos son polos indisolubles que se alimentan mutuamente y que no pueden entenderse el uno sin el otro.

En este sentido, junto a la investigación y al desarrollo tecnológico, uno de los objetivos fundamentales de la enseñanza universitaria es preparar a los alumnos y cualificar a los estudiantes para que éstos alcancen un alto grado de autonomía en su vida académica, y por ende, en su futuro desarrollo profesional. Tal como los indican los editores de este libro, Fonseca y Aguaded, el mercado laboral demanda profesionales globalizados en una Europa cada vez más exigente en las formas de concebir el empleo y los procedimientos de inserción laboral. Por ello, la formación inicial y permanente que ofertan las universidades ha de ir más allá del mero conocimiento de una materia y fomentar el desenvolvimiento de «competencias para la vida profesional e intelectual, para la movilidad en Europa y para la tolerancia, la flexibilidad mental que aporta el conocimiento pluricultural, para la búsqueda de soluciones alternativas como resultado de investigaciones basadas en el conocimiento científico, en definitiva, para formar agentes innovadores en la sociedad».

Así, la figura del docente universitario que posea un alto dominio de la materia que se imparte y una firme preparación metodológica será una seña de identidad de las universidades de prestigio. En consecuencia, la Educación Superior ha de aspirar a una metodología docente menos transmisiva de clásicos contenidos y aspirar a estrategias basadas en alumnos y alumnas protagonistas activos de su recorrido formativo que sean capaces de adquirir progresivamente una mayor capacidad de acceso a la información, un estructurado –y no necesariamente vasto– corpus de conocimientos que puedan ser implementados en situaciones reales, y especialmente el desarrollo de estrategias de formación del espíritu crítico que parta de la observación equilibrada sistemática de la realidad que les permita el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje.

Frente al clásico modelo de Universidad, centrada en los contenidos, hay que tender hacia el auto-aprendizaje por medio de diferentes estrategias innovadoras que fomenten la calidad y la excelencia.

«Enseñar en la Universidad» quiere servir de punto de arranque para aquellos profesionales universitarios que quieran reflexionar e innovar en la docencia universitaria. Se ofrece un manual multidisciplinar, que recoge la complejidad de la docencia universitaria desde ámbitos distintos y diversos pero que conforman una visión «sui generis» de la academia docente.

Tal como señalan los editores, un amplio equipo de especialistas en áreas de conocimiento tan dispares como son las técnicas, las humanidades, las experimentales, las sociales y las jurídicas, ofrece claves para la docencia, a partir de proyectos de innovación y resultados que muestran con toda claridad la realidad actual de una docencia universitaria innovadora.

Francisco Pavón Rabasco

BARKLEY, E., CROSS, K. P. Y HOWELL MAJOR, C. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid: MEC-CIDE / Morata. 236 pp. ISBN: 978-84-7112-522-4

Son numerosas las investigaciones que apoyan la idea de que el aprendizaje sólo es significativo cuando está basado en la implicación activa de los aprendices. La cuestión en este sentido es cómo poner en marcha metodologías que fomenten en nuestras aulas el compromiso y la actividad por parte del alumnado. La presente obra ofrece un acercamiento global y práctico a una de estas metodologías: el aprendizaje colaborativo.

El libro se estructura en tres partes diferenciadas que abordan la teoría, la práctica y la gestión concreta de contextos de aprendizaje colaborativo a través de técnicas de trabajo.

En la primera parte –«Argumentos a favor del aprendizaje colaborativo»– se desarrolla la conceptualización de esta metodología y se analizan sus raíces interdisciplinares. Para exponer las ventajas de su empleo, las autoras no sólo hacen referencia a las conclusiones de numerosas investigaciones, sino también a su amplia experiencia profesional. De este modo, se ilustran

de manera concreta los efectos del trabajo con estas técnicas en importantes variables como el rendimiento académico, el clima de aula o la satisfacción del alumnado.

En la segunda parte se aborda la puesta en marcha de esta metodología en el aula. Cada capítulo aporta estrategias y sugerencias para diferentes aspectos de la puesta en práctica de la técnica, lo que resulta una exhaustiva guía para el docente.

En el capítulo dos, referido a la sensibilización de los estudiantes, se ofrecen recomendaciones para cuestiones introductorias como la presentación del alumnado, de la asignatura o de sus contenidos. También se explicita la forma más adecuada de establecer normas o procedimientos comunes o de diseñar contratos de aprendizaje con los grupos.

En un tercer capítulo se proponen procedimientos para la formación de equipos, detallándose las implicaciones de variables como su tamaño, los procesos de selección de sus componentes, sus características individuales, los roles que adoptan o el comportamiento del grupo en su conjunto. El conocimiento de estas variables permite la selección de actividades, la estructuración de la tarea de aprendizaje o el diseño y comunicación de las consignas que van a presentarla, cuestiones que se tratan de forma detallada en el capítulo cuatro.

En el capítulo siguiente, las autoras sugieren pautas para el manejo y dinamización de los grupos: cómo observar a los grupos e interactuar con ellos, cómo abordar los problemas derivados de una participación desigual dentro del grupo o del diferente ritmo entre unos grupos y otros. También se explican las técnicas para la comunicación de las conclusiones de las tareas, cuestión de vital importancia para la consolidación de los aprendizajes.

Esta segunda parte se cierra con un capítulo dedicado a la evaluación del aprendizaje cooperativo. En él, se dan orientaciones generales para calificar el trabajo colaborativo de forma que se garantice la responsabilidad individual y la interdependencia grupal positiva. También se proporcionan ideas sobre tareas que facilitan la evaluación del propio grupo y muestras de formularios para la evaluación.

En la tercera parte del libro se proporciona una batería de treinta técnicas de aprendizaje colaborativo para diferentes situaciones de enseñanza y aprendizaje.

Cada técnica se explica con detalle para facilitar su puesta en marcha. Además de especificarse su finalidad, sus características o su descripción básica, se sugieren variantes y ampliaciones, se proponen estrategias para llevar a cabo su aplicación a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y se recogen algunos ejemplos y experiencias útiles, así como observaciones, consejos o referencias bibliográficas específicas acerca de recursos clave.

El libro será muy útil para docentes en la etapa de secundaria, profesores universitarios y profesionales de la educación para adultos, así como para pedagogos o formadores del profesorado. Por otra parte, los educadores que trabajen en el diseño de talleres, cursos de formación permanente o conducción de dinámicas de grupo, encontrarán en este pequeño manual una gran ayuda. Su enfoque práctico permite su utilización en múltiples contextos educativos, sean de formación inicial o permanente, de educación formal o no formal. En este sentido, resulta ser un material de enorme versatilidad, al tiempo que un excelente recurso para la puesta en marcha de iniciativas metodológicas basadas en la participación democrática del alumnado.

Ana María Madrigal Martínez

BERNARDO CARRASCO, J., JAVALOYES SOTO, J. J. Y CALDERERO HERNÁNDEZ, J. F. (2007). *Cómo personalizar la educación. Una solución de futuro*. Madrid: Narcea. 248 pp. ISBN: 978-84-277-1559-2

Interesantes propuestas y teorías educativas fundamentadas en la necesidad de dar respuestas a los cuatro pilares de la educación en el siglo XXI que aparecen en el informe de la UNESCO, elaborado por Jacques Delors y la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Los autores presentan una forma de organizar la acción educativa en torno a la tan ambiciosa como pertinente idea de personalizar la labor educativa. Personalización basada en una concepción pedagógica abierta a todas las corrientes razonables del pensamiento y que no necesita recursos adicionales para su puesta en práctica.

La búsqueda del conocimiento es inherente a la acción educativa y, aunque es obviada como necesidad particular, aparece de forma implícita a lo largo de toda la publicación ya que no hay duda de su importancia como objetivo educativo clave. La persona es única e irreplicable, por lo tanto necesita especificidad en las actuaciones y acompañamiento para *aprender a ser*. *Estar o existir* es otra de las necesidades sentidas. Está relacionada con vivir juntos ya que existimos como seres únicos en la medida en que nos comparamos con los y las demás y nos relacionamos con ellos y ellas.

La calidad, según los autores, viene determinada por la totalidad, la integridad, la coherencia, la adecuación, la armonía y la eficacia en la acción, siempre manteniendo como protagonista al alumnado y como mediador al educador en cualquiera de sus ámbitos. La participación de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa (alumnado, profesorado, familias y demás profesionales) en un proyecto compartido aporta la rigurosidad y la seriedad necesarias para alcanzar estándares altos de calidad en la aplicación de medidas educativas individualizadas, unas medidas que comparten objetivos generales dentro de una organización metodológica común.

Mediante el análisis y la propuesta del *cómo enseñar* (uno de los pilares que definen el currículo junto al *qué*, al *cuándo* y su evaluación) y las consecuencias en el *cómo* personalizar el aprendizaje, se presenta un diseño específico de organización educativa y orientación escolar para la adaptación a los retos que plantea el capitalismo y la sociedad de la información. El alumnado presenta grandes diferencias con el de tiempos pasados debido a la facilidad con la que actualmente acceden a la información, su abundancia y la falta de control de la misma, pudiendo quedar pervertidos los objetivos y los resultados educativos por los que trabaja la comunidad educativa. La integración de valores asociados a la creatividad, la dignidad y la solidaridad, y la posterior práctica de virtudes asociadas a esos valores se convierte en esencial para alcanzar la dignidad de la persona y el trabajo común de todas las personas que participan en su formación.

Los profesionales de la educación (presente y futura) están de enhorabuena, ya que con esta publicación aparece una herramienta específica que pretende ayudar a la comunidad educativa en su labor orientadora hacia la plenitud del ser personal, sustentada sobre la autonomía moral, y que a su vez necesita de la autonomía intelectual y el compromiso con los valo-

res más elevados. Es útil como guía de consulta o para el diseño de estrategias educativas; como material de apoyo para el estudio de oposiciones a la enseñanza; o para el enriquecimiento de la labor de cualquier persona interesada en la adaptación y potenciación de los aspectos que definen a cada persona y la diferencia de los y las demás.

Santiago Hernández Abad

CELORIO, G.Y LÓPEZ DE MUNAIN, A. (coords.) (2007). *Diccionario de Educación para el Desarrollo*. Bilbao: Hegoa. 284 pp. ISBN: 978-84-89916-02-9

El Diccionario de Educación para el Desarrollo editado por Hegoa, presenta una obra de referencia que profundiza y fija conceptos clave, que posibilitan la comprensión de otros nuevos que surgen producidos en el contexto actual y que permiten compartir un lenguaje común, necesario para establecer alianzas y redes de trabajo conjunto.

La obra identifica y agrupa, por un lado, los conceptos esenciales constituyentes del discurso propio de este enfoque; y, por otro, señala los significados, aspectos, componentes, rasgos y debates más relevantes no sólo para la comprensión de cada término incluido sino, sobre todo, para su interpretación desde una perspectiva crítica.

Siguiendo estos parámetros, la estructura de la descripción de los conceptos, responde a un esquema que clarifica su alcance y pertinencia. En primer lugar, aparece la definición del término, entendida como definición conceptual propiamente dicha. A continuación describe la situación socio-histórica y contextual en los campos de actuación en los que se aplica dicha palabra. De cada término muestra sus usos, sus estudios y los lugares donde aparece. También presenta organismos, instituciones y personas como motores de las ideas. Estas explicaciones ponen de manifiesto la congruencia de los conceptos con la realidad que permite observar la relación intrínseca de concepto-contexto.

Las acepciones que desglosan los términos se enfocan desde una perspectiva crítica que proporciona una mirada objetiva y relevante, que determina, en cierta manera, el grado de aceptabilidad de un término que se aplica a determinado acto o situación. El enfoque de adherir el criterio a la realidad permite anclar la idea al objeto, lo que permite ver la raíz del concepto y las diversas ramificaciones que puntualizan su definición.

En esta misma línea, el ejemplar enfatiza en la necesidad de fijar elementos comunes para una mejor comunicación y estandarización del lenguaje. La normalización es una tendencia natural hacia la que avanzan las civilizaciones para un mejor entendimiento. En este proceso es clave tener un lenguaje bien definido. El objeto principal de este documento no solo es presentar las voces para que el elemento receptor las comprenda de una forma inequívoca, sino también matizar el la pluralidad del léxico que viene reflejado por la transformación y la evolución de la palabra.

Este diccionario es una obra viva y abierta a manifestar las mutaciones y las variaciones del lenguaje. Además, a través de la amplitud y contundencia con la que describe los términos,

ofrece conclusiones y soluciones a las hipótesis de significado que nacen del manejo de los vocablos.

Por último cabe destacar la enorme dimensión que alcanza este diccionario de Educación para el Desarrollo, no solo porque permite la elaboración de un vocabulario controlado, sino también porque permite reducir la ambigüedad semántica y mejorar la consistencia léxica. Es un trabajo de gran envergadura que puede considerarse como una obra de consulta obligatoria para la realización de investigaciones y trabajos educativos

Fernando Castro Vega

COBO, R. (ed.) (2008). *Educación en la ciudadanía. Perspectivas feministas*. Madrid: Catarata. 192 pp. ISBN: 978-84-8319-346-4

La lucha de las mujeres por alcanzar la igualdad ha sido una de las fuerzas poderosas de evolución de las sociedades. Sin embargo, el feminismo real sigue siendo una utopía en todos los países y comunidades del mundo. Las autoras de este libro, con pasión, rigor intelectual y análisis crítico explican, muestran, razonan y persiguen esta utopía, como única manera de alcanzar ese «no lugar» bautizado por Tomás Moro con –en su momento- neologismo tan acertado.

La utopía tiene, asimismo, un buen ejemplo en este libro, de cuya edición y prólogo es responsable Rosa Cobo y cuyos seis capítulos se deben a la pluma de nombres bien conocidos como son la propia Rosa Cobo, Cristina Justo Suárez, Luisa Posada Kubissa, Alicia Miyares, Ana Sanchez Bello y Ana Iglesias Galdo, y Pilar Ballarín, quienes mantienen la tesis de la necesidad de aprovechar la inclusión de la asignatura de Educación para la Ciudadanía para dotarla de un definitivo sesgo feminista si lo que se pretende de esta asignatura es que sea una plataforma de verdadero cambio social.

Sin entrar en la polémica que se ha producido y aún se está produciendo en nuestro país sobre la conveniencia o no de incluir en el currículo escolar la materia de Educación para la Ciudadanía, polémica por la que tanta tinta ha corrido y tanto protagonismo ha tenido, este libro va aún más allá del contenido curricular de esta materia, pues sus postulados radicalmente feministas sobrepasan las fronteras de lo escolar y se dirigen a la formación universitaria de forma que los docentes adquieran la capacitación necesaria para impartir la nueva asignatura desde supuestos feministas. No cabe duda de que este libro añadirá aún más argumentos para el debate porque, si bien es cierto que una buena parte del profesorado de la enseñanza pública está de acuerdo con la instauración de esta asignatura, no es menos cierto que todo ese profesorado vaya a aceptar unos planteamientos como los que las autoras proponen en sus textos dado, entre otros, el caso de que «la igualdad de género no es un acto solidario ejercido sobre «otros» sino que implica a los propios agentes o promotores de los cambios y lleva implícita renuncia a privilegios», como afirma sin ambages Pilar Ballarín.

Con una prosa clara, directa y contundente, las autoras presentan desde distintas perspectivas y con diferentes focalizaciones, unas propuestas de y para la educación radicales y

críticas en el sentido de que no se quedan en la mera exposición teórica, sino que instan a pasar a la acción.

Educación en la ciudadanía. Perspectivas feministas no dejará indiferente a nadie: ni a los que buscan una explicación concisa pero bien sustentada de los argumentos por los cuales debe incluirse esta materia con un definitivo sesgo feminista sin concesiones; ni a aquellos que, si bien opinan que la Educación para la Ciudadanía es asignatura necesaria, no tiene por qué tener ésta unas connotaciones de feminismo sin edulcorar; ni a aquellos que se oponen a su inclusión pues consideran que gran parte del contenido curricular de esta asignatura es coto del ámbito privado y no del público, aspecto este que las autoras tratan expresamente al considerar que es precisamente la feminista la conciencia que debe sacar al ámbito público-político lo que hasta ahora permanece en el ámbito privado-doméstico, ya que es la categoría de privacidad la causante de que el mundo femenino se mantenga invisible.

En cualquier caso *Educación en la ciudadanía. Perspectivas feministas* es una compilación de textos que, leído desde la perspectiva ideológica desde la que se lea, resulta un documento de enorme valor por la clara exposición de todos los argumentos, tanto los de matiz histórico, como los crítico-ideológico y los de actualidad educativa, aspecto éste desarrollado de forma directa, brillante y magistral en el capítulo cuarto en el que se percibe que su autora, Alicia Miyares, conoce bien y de primera mano las aulas de Secundaria.

Un texto que sin duda levantará apasionada polémica si es que corre la suerte de tener una distribución lo suficientemente eficaz como para que el libro llegue a manos de los lectores y de los «formadores de opinión» de distintas posiciones ideológicas.

Ana Franco

FERNÁNDEZ, M., SOUTO, X. M. Y RODRÍGUEZ, R. (2007). *La sociedad del conocimiento: democracia y cultura*. Madrid: Secretaría General Técnica del MEC; FIES (Fundación de Investigaciones Educativas y Sindicales) y Barcelona, Ediciones Octaedro. 149 pp. ISBN: 978-84-8063-715-3.

A través de su lectura, esta obra nos va introduciendo poco a poco y con una pluma muy agradable en la necesidad de que aspectos tan relevantes como democracia y cultura vayan de la mano, aún más si pueden, y recobren toda su importancia en la sociedad actual.

Con unas atractivas reflexiones acerca de lo que hoy en día se sobreentiende por sociedad del conocimiento comienzan los autores su obra, prosiguiendo con un profundo análisis de lo sucedido con una de las profesiones más importantes en la educación de los futuros ciudadanos y a su vez, la más dañada socialmente en los últimos tiempos: la profesión docente. A dicha profesión se le otorga un papel fundamental en la acción educativa del siglo XXI y, además, se le reconoce la necesidad de ayuda urgente desde la Administración Educativa para recuperar

la deontología vigorosa que siempre la ha caracterizado, y nunca se debió perder en el olvido, y recuperar así el atractivo de una profesión docente intrépida e inmersa en una actividad diaria multirracial y multilingüista.

Esta reflexiones iniciales nos trasladan una visión razonada sobre las últimas décadas de la sociedad en la que vivimos, y se ve así como ésta ha ido sobreviviendo gracias a iniciativas voluntaristas que se han encargado de cubrir, en la mayoría de los casos, las nuevas necesidades sociales que han ido surgiendo a todos los niveles y por lo tanto, como no podía ser de otra forma, también este voluntarismo ha sido el encargado de atender las nuevas necesidades que se han ido dando en estos años en nuestras escuelas. Por todo esto y llegados a este punto, debemos plantearnos si esto no es perjudicial para la salud educativa, es decir, si servicios que son expresamente necesarios en las escuelas no deberían ser atendidos desde la Administración Educativa, destinando profesionales a tal fin, en vez de ser atendidos desde la buena voluntad de personas inexpertas y a los que la motivación inicial les va mermando, y con ella su productividad, cuando ven que sus esfuerzos diarios no se acompañan de algo tan básico como una remuneración económica.

Un análisis exhaustivo de las nuevas realidades sociales y educativas con las que se convive actualmente en las escuelas españolas lleva a los autores a la creación de esta obra, para abordar, desde una visión tripartita, cómo los cambios culturales y tecnológicos que modifican continuamente la realidad de nuestra sociedad han influido decisivamente en el ámbito escolar y cómo, por tanto, estos necesitan de una atención experta en las aulas. Los autores consideran que será así como se transmita la importancia y la necesidad de usar en la escuela estas nuevas tecnologías de la información y de la comunicación como herramientas de uso común, y añaden además la idea de que éstas son un instrumento fundamental para fortalecer la democracia, el respeto, la igualdad de oportunidades y la tolerancia.

Una de las reflexiones finales que hacen los autores en esta obra versará sobre la relación de la ciencia y la tecnología, no sólo con el contexto social y educativo, sino también con el contexto político.

En este análisis de la realidad social y educativa se vislumbra que una de las materias pendientes del sistema educativo actual es saber cohesionar lo máximo posible las expectativas con las que los alumnos acceden cada año a las aulas, y las demandas cambiantes del mundo laboral actual, para lo que la inserción de las nuevas tecnologías al ámbito educativo es muy beneficiosa, pues contribuye al desarrollo integral de la persona.

La democracia ha sido y será siempre un pilar fundamental para la institución educativa, y la combinación de «democracia y cultura» en las aulas es el escenario perfecto para educar a unos ciudadanos cívicos, educados en valores y con autonomía intelectual y crítica en sus reflexiones futuras, capaces de cualquier desempeño laboral con productividad.

Así pues, a través de una lectura distendida y agradable, los autores comparten con nosotros sus pensamientos y reflexiones sobre la necesidad de que democracia y cultura coexistan al mismo tiempo y se aporten una a la otra todo lo que necesiten para un avance sociocultural que se hace necesario de forma continua.

Cristina Tiernes Cruz

LUIS, A. Y ROMERO, J. (2007). *Escuela para todos, conocimiento académico y geografía escolar en España (1830-1953)*. Santander: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cantabria. 468 p. ISBN: 978-84-8102-439-5

Un conocimiento didáctico riguroso debe tener en cuenta el origen y evolución de las materias escolares. Ignorar la naturaleza histórica de las asignaturas lleva con bastante frecuencia a orientar las propuestas didácticas a algún tipo de pragmatismo, tratando en el mejor de los casos de perfeccionar técnicamente la enseñanza sin cuestionarse la virtualidad educativa o la relevancia social de lo que se enseña. La perspectiva genealógica aquí adoptada, siguiendo a Cuesta y sobre todo la de la historia social del curriculum que ha promovido Goodson, arrojan luz sobre la enseñanza de la geografía en España, desde sus orígenes hasta los años 50. Esta obra creo que está llamada a convertirse en una referencia para el conocimiento didáctico de la geografía escolar en España.

A. Luis es uno de los autores más prolíficos en el campo de la didáctica de las Ciencias Sociales. La publicación en 1985 de *La geografía en el bachillerato español* (Universidad de Barcelona) ha sido un instrumento imprescindible para quienes nos hemos ocupado de investigar en didáctica en los últimos años. Ahora, junto con J. Romero con quien comparte actividad profesional e investigadora, amplía aquel trabajo tanto en el objeto de estudio (la enseñanza primaria, la formación de maestros, el papel de la inspección educativa...) como, sobre todo, en el enfoque metodológico mucho más rico y analítico.

El libro se estructura en cuatro grandes apartados de desigual extensión. Tras la fundamentación teórica (metodología y las fuentes consultadas) que constituye la primera parte, se presenta la evolución de la enseñanza de la geografía en España a lo largo de un periodo de más de un siglo: orígenes balbuceantes y consolidación en el marco liberal, la contradictoria evolución posterior, entre conservadurismo e iniciativas reformistas y modernizadoras del primer tercio del siglo XX, el brutal intervencionismo del primer franquismo que impulsó un extremo conservadurismo en los contenidos, y sobre todo en los objetivos, junto a (lo que para mí ha sido un descubrimiento) la diversidad de enfoques promovidos por diferentes Inspecciones educativas provinciales en las que cabe encontrar desde principios de la escuela activa, en algún caso, al activismo pedagógico o el ambientalismo en otros. Los autores presentan, al principio de este apartado, una síntesis sobre la evolución de la enseñanza de la geografía en otros países, fundamentalmente en el Reino Unido y Estados Unidos, lo que permite el contraste con el análisis de la realidad española que desarrollan a continuación; este enfoque tiene continuidad en la tercera y cuarta parte de la obra (la enseñanza de la geografía tras la segunda guerra mundial). Sin que pueda considerarse una deficiencia, echo en falta que los autores no se hayan ocupado también de las propuestas francesas ya que, al menos en el caso de la enseñanza de la historia y al menos hasta los años setenta del siglo XX, en España tuvieron mayor influencia, tanto en la tradición renovadora (baste recordar a Lavisse y el positivismo metodológico a finales del XIX o *Annales* a partir de 1970) como en la tradición reaccionaria del integrista católico sustentado por diversas órdenes religiosas (La Salle, maristas...). La tercera parte se ocupa, como ya hemos adelantado, de la renovación de la enseñanza de la geografía después de la segunda guerra mundial también en el Reino Unido y Estados Unidos,

aunque tal vez en este caso la ausencia de otras referencias europeas esté más justificada. Y en el cuarto y último apartado se aborda la situación española en los años cincuenta.

La obra se completa con una extensa y útil bibliografía, referencias de las fuentes legislativas e índice onomástico que facilitan la consulta.

La edición redactada en un estilo muy personal y poco frecuente en este tipo de literatura, lo que tal vez sorprenda a algún lector, está muy cuidada y, en mi opinión, se convertirá en una referencia ineludible para investigadores y estudiosos que esperemos que se complete cuanto antes con estudios similares para la etapa 1953-2008.

Ramón López Facal

MARTÍNEZ GONZÁLEZ R. A. (dir) (2007). *La investigación en la práctica educativa: Guía metodológica de investigación para el diagnóstico y evaluación en los centros docentes*. Madrid: Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE). Secretaría general técnica. Subdirección general de información y publicaciones. 129 pp. ISBN: 978-84-369-4440-2.

Las características cambiantes de la sociedad, como la multiculturalidad, las diferentes estructuras familiares, las tecnologías de la información y la comunicación, ejercen una importante influencia en la comunidad educativa. Las instituciones educativas y los profesores tienen que ofrecer una respuesta a la demanda educativa de la sociedad contemporánea.

Por ello, la investigación sobre temas educativos es necesaria para poder diagnosticar las necesidades educativas. Los resultados obtenidos podrían servir para promover cambios eficaces en las prácticas educativas, en la organización de los centros, en los procesos de resolución de conflictos y en las relaciones que mantiene la comunidad educativa.

En esta situación, la publicación de R.A. Martínez González resulta muy útil como guía básica sobre Investigación Educativa para profesionales de la educación, ya que relaciona la investigación científica educativa con sus aplicaciones prácticas, especialmente en el diagnóstico, evaluación e intervención educativa.

Además, la guía ha sido redactada utilizando un lenguaje cercano y, entre sus aportaciones llamativas, contiene protocolos que recogen las principales acciones que hay que realizar en cada fase del proceso de investigación. Dichos protocolos de actuación se han resumido en 26 cuadros, ya que para destacar la información ésta ha sido encuadrada dentro de un marco con fondo azul. Ello permite una rápida búsqueda y localización de las ideas principales.

La autora, Raquel-Amaya Martínez González, es profesora titular del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo y tiene una amplia trayectoria dedicada a la investigación educativa, como se puede observar en sus múltiples trabajos publicados sobre este tema.

La obra está claramente estructurada en tres partes. En la primera se justifica la necesidad de la investigación educativa y constituye el marco general en el que se plantea qué se puede investigar en educación y en qué consiste la investigación educativa.

La segunda parte está dedicada a la descripción y al análisis de las principales líneas de la investigación educativa, las cuales se diferencian entre sí por las técnicas así como por el método utilizado. De esta forma, el libro describe las líneas de investigación basadas en la observación y medición de datos empíricos, objetivos y cuantitativos; las líneas basadas en la descripción de sucesos cotidianos, incidiendo en la importancia de la organización social, como el estudio del comportamiento del alumnado; así como las líneas de investigación que tienen como objetivo analizar cómo se producen los procesos de cambio y fomentar el desarrollo de la capacidad de reflexión crítica.

La tercera parte es la más voluminosa y exhaustiva y en ella se incluyen cinco fases fundamentales en la investigación científica: el planteamiento de la investigación, el diseño y la planificación, la ejecución, interpretación y reflexión. Por último, presta especial atención a la difusión de los resultados de la investigación. La autora considera que esta fase es crucial ya que de ella depende, en gran medida, la eficacia de los resultados y de las conclusiones obtenidas de la investigación científica en educación.

Merece la pena destacar el rigor con el que se abordan todas las etapas de la investigación científica educativa, aportando en cada una de ellas numerosos ejemplos. También detalla claramente los conceptos estadísticos básicos útiles en la investigación científica educativa, así como en la interpretación de los resultados. Esta minuciosidad se observa en todos los apartados: ejecución del diseño de la investigación, el tratamiento y análisis de datos y la obtención de resultados. Para destacar la importancia de la selección de técnicas de recogida de información, en el texto se explica de forma concreta, por ejemplo, cómo construir cuestionarios para realizar encuestas. La fiabilidad y validez de la información obtenida y de los procedimientos de recogida de la información propuesta posibilita obtener conclusiones adecuadas.

Se podría concluir mencionando que es un trabajo bien estructurado, en el que se describen cuidadosamente todas las fases de la investigación. El texto, claro y ameno, es apropiado para la lectura y consulta de los profesionales de la enseñanza.

Rosa A. Huertas Mora

ARIÑO VILLARROYA, A. (Dir.). (2007). *El oficio de estudiar en la Universidad: compromisos flexibles*. Valencia, PUV. 260 pp. ISBN: 978-84-370-7033-9

«*El oficio de estudiar en la universidad*», en apariencia, no prescribe. Su lectura transcurre de modo que nos obliga a reconocer las actitudes y comportamientos de los estudiantes universitarios ante aspectos tan diversos como la planificación de la vida universitaria, los procesos de entrada, de integración y de salida de la universidad, las metodologías puestas en uso, las estrategias de paso y los estudios al terminar la carrera, las funciones y significados de la

Universidad; actitudes y comportamientos materializados en los testimonios concretos de estudiantes de distintas titulaciones, universidades y sistemas, pues participan estudiantes asociados a Proyectos de Innovación Educativa.

A medida que se explicitan esas actitudes y comportamientos, el texto va dejando al desnudo la proyección cotidiana de prácticas y situaciones y, a la vez, va reclamando, provocando, el juicio del lector sobre las situaciones descritas y, en consecuencia, presentando como inevitable la pregunta por el sentido de las posibles prácticas organizativas y docentes alojadas en la universidad y requeridas para otro desarrollo de la Universidad. Todo ello en una Universidad, como la nuestra, de «servicio universal» que registra con toda claridad «cambios de hondo calado en la condición de estudiante» y que, en la actualidad, enjuicia la implantación del modelo de enseñanza basado en el ECTS; modelo cuya implantación debe evitar que se lleve a término una «expulsión involuntaria del sistema» de este nuevo alumnado, de gran parte de nuestro alumnado que no duda en argumentar en torno a «una transformación general del sentido del compromiso con el estudio».

Los autores de este análisis del «oficio de estudiar» apuestan claramente por la necesidad de adoptar «*compromisos flexible*» y, por tanto, no confunden la forma que uno u otro sector de opinión tiene de entender el oficio de estudiar con el «modelo hegemónico», con el modelo al que reducir esas actitudes y comportamientos que son los propios de la juventud española. Frente a la implantación de un modelo se destaca la forma «intrínsecamente plural y ambigua» de vivir el oficio de estudiar. El hecho de atribuir a «los estudiantes periféricos» y no a los «estudiantes modelo» la deriva general «hacia una personalización de las carreras y hacia un desplazamiento de los objetivos» justifica esa necesidad de adoptar «compromisos flexibles» y, por supuesto, obliga a reconsiderar posibles normas de organización de planes y prácticas de estudio en la medida en que se entiendan que planes y prácticas están vinculadas a la construcción del EEES. Ante todo, los autores advierten y razonan que debe evitarse «la planificación descontextualizada»; descontextualizando el oficio de estudiar, muy fácilmente podría seguir creyéndose que el problema «reside en el acceso» a la universidad, cuando, en realidad, es «la permanencia» y la corrección de las elevadas tasas de «absentismo, fracaso y abandono», lo que debe ocupar el análisis y la evaluación de las propuestas legislativas y, por supuesto, organizativas. El profesor universitario, sabedor de que su actividad tiene asociado el primer momento de selección del sistema educativo, sólo puede asentir ante este análisis. Los profesores como la institución han de asumir esta pregunta como principio regulador de la legislación, de las prácticas docentes y de la implantación de unas metodologías concretas: «¿qué nuevas prácticas docentes lograrán dotar de sentido al oficio de estudiar desde la perspectiva de los estudiantes y no sólo desde la perspectiva del profesor?».

Este resituar ante nuevas preguntas a la universidad, a la sociedad, a los docentes, a la pretendida e invocada lógica interna de los campos de conocimiento, viene a ser la estrategia que dota de un alto valor normativo a este estudio. El sociólogo, sabedor de las transformaciones de la sociedad contemporánea, conoce los intereses a los que sirve al desarrollar este estudio y, por ello, traslada a «la responsabilidad de la sociedad» el ofrecer «respuestas convincentes» a dimensiones fundamentales de la vida universitaria y de la reforma en curso: «el sentido de estudiar una carrera concreta y el sentido de las prácticas en las que se plasma el oficio de estu-

diante». Es cierto que otros discursos, v..gr. el discurso relativo a la implantación de nuevas metodologías, al desarrollo y aplicación de las TICs, suponen que hemos dado una respuesta a las preguntas por el sentido que posee estudiar una carrera y por el sentido que poseen las prácticas requeridas al estudiante; es importante señalar esto, pues con este juicio se resitúa el discurso metodológico e incluso el organizativo. Pero la forma concreta en curso bien podría seguir alimentando lo que G. Sacristán en *Reforma y evaluación de la Universidad* (1996), presentó como: «la profesionalidad escindida de los profesores de universidad». Profesionalidad que, asumiendo los compromisos flexibles que hoy reclama el oficio de estudiar, debe hacer suyas las preguntas apuntadas y, por supuesto, abandonar, definitivamente y al menos, el lamento relativo a la precariedad de la preparación científica y cultural de sus estudiantes.

Guillermo Quintás